



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Centro de Políticas Públicas UC

Hacia una política nacional de circuitos cortos de comercialización e intermediación solidaria



TEMAS DE LA AGENDA PÚBLICA

Año 18 / N° 166 / Agosto 2023

ISSN 0718-9745

Hacia una política nacional de circuitos cortos de comercialización e intermediación solidaria¹

JOSÉ TOMÁS IBARRA

Campus Villarrica y Facultad de Agronomía y Sistemas Naturales UC

FRANCISCA SANTANA

JOSEFINA CORTÉS

GONZALO VALDIVIESO

Campus Villarrica UC

FERNANDA OLIVARES

Facultad de Agronomía y Sistemas Naturales UC

CONSTANZA MONTEARRUBIO-SOLÍS

Campus Villarrica UC

1. Introducción

En este artículo presentamos los circuitos cortos de comercialización (CCC), con base en la economía solidaria, para el desarrollo de una política pública que fortalezca a la agricultura familiar campesina (AFC).

El contenido se divide en cuatro secciones. En la primera, ofrecemos un marco conceptual sobre las crisis que afectan a los sistemas agroalimentarios, las respuestas para hacer frente a las crisis, junto con la importancia de la AFC y de los CCC. La segunda sección presenta una síntesis del proyecto Encuentros propositivos por la agricultura familiar campesina, el cual fue un proceso transdisciplinario que buscó comprender de manera horizontal los impactos de la pandemia y otras crisis sobre la AFC, e impulsar respuestas surgidas desde los territorios. La tercera sección contiene recomendaciones específicas para el diseño de una política pública en CCC. Finalmente, una cuarta sección plantea la conclusión de este trabajo.

2. La agricultura familiar campesina (AFC) como respuesta al contexto de crisis

2.1. Contexto de crisis agroalimentaria

América Latina y el Caribe (LAC) es una región reconocida como centro de origen de una vasta diversidad de cultivos y paisajes agroalimentarios que, por milenios, han sido modelados por la agricultura familiar campesina (Casas et al., 2019). Actualmente, muchos de estos cultivos son críticos en la dieta global de seres humanos, tales como el maíz, el tomate, el poroto, la papa, la quinoa y el cacao. Sin embargo, la producción a gran escala en monocultivo y dependiente de combustibles fósiles, que predomina en el sistema alimentario industrializado, supone grandes desafíos para la sostenibilidad de la AFC y, más ampliamente, para la alimentación humana.

El problema con la producción, distribución y consumo de alimentos tiene múltiples aristas. Entre ellas, se encuentran la insostenibilidad económica del modelo agroa-

¹ Reconocemos y agradecemos el trabajo conjunto con el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (Rimisp), a través de su proyecto apoyado por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá. También, a las decenas de organizaciones campesinas y sociales, agricultores independientes, cooperativas y ONG, y a los representantes de la academia y organismos públicos, que participaron de los encuentros propositivos por la agricultura familiar campesina. Agradecemos el apoyo de Cooperativa Trabajo Vivo, a través de su Comercializadora Solidaria Manos de Vuelta, Mongelechi Mapu y Grupo de Apoyo Mutuo-Rekvlvwun, Paolo Perasso, Julián Caviedes y Carla Marchant que apoyaron el proceso. Nuestro trabajo ha sido apoyado por el Centro de Estudios Interculturales e Indígenas—CIIR (ANID FONDAP/15110006), ANID/FONDECYT Regular 1200291, el Centro Internacional Cabo de Hornos—CHIC (ANID PIA/BASAL PFB210018) y el Center of Applied Ecology and Sustainability—CAPES (ANID PIA/BASAL FB0002).

limentario, el desperdicio de alimentos y la malnutrición. A partir de la pandemia, por ejemplo, se hizo evidente un acelerado incremento del costo de insumos, combustibles y, por ende, de los alimentos (Rimisp, 2022a). A esto se suman los eventos climáticos extremos, la complejidad logística de transporte y la inflación mundial, lo que ha generado un ambiente de incertidumbre para el suministro de insumos productivos (FAO, 2021). Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), a nivel mundial un tercio de los alimentos se desperdicia al año y la malnutrición ha aumentado en un 30%. Actualmente, por ejemplo, el sobrepeso afecta a más de la mitad de la población de LAC, así como la desnutrición crónica sigue siendo un problema en varios países de la región (FAO, 2019).

Los países de LAC se caracterizan por altos niveles de concentración de la población en pocas áreas urbanas. La concentración demográfica y económica provoca desigualdades territoriales y altos costos asociados al acceso a bienes naturales, servicios e infraestructura (Cepal, 2019). Los costos de funcionamiento de las ciudades implican el despliegue de sistemas de transporte, comunicación y aprovisionamiento cada vez más costosos y vulnerables a perturbaciones como las vividas durante la pandemia del Covid-19 y, a menudo, implican el rezago de territorios rurales y de las economías territoriales. Estas brechas refuerzan la fragmentación de las sociedades y generan barreras para el desarrollo de autonomías territoriales que permitan emprender y alcanzar niveles satisfactorios de bienestar social (Cepal, 2014).

En este contexto, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 buscan enfrentar los desafíos que nuestras sociedades tienen por delante, tales como: poner fin a la pobreza (ODS 1), el hambre cero (ODS 2) y dar una respuesta ante el cambio climático (ODS 13). Esta ambiciosa Agenda 2030 identifica la necesidad imperiosa de transformar los sistemas alimentarios y la agricultura, pasar hacia pautas de consumo y producción diversificadas, mejorar la gobernanza y contar con voluntad política para estas transformaciones. Todas ellas son aspectos vitales para lograr construir un presente y un futuro viable para la humanidad (Intini et al., 2019).

2.2. Diversidad de respuestas ante las crisis actuales: ¿agricultura 4.0 vs agroecología y circuitos cortos de comercialización?

Durante la pandemia se hicieron visibles dos vías de acción política para enfrentar la crisis. Ambas se basan en

supuestos radicalmente distintos para dar respuesta a la provisión de alimentos a la población de las grandes ciudades. Por un lado, la agricultura industrial basada en la robotización e incorporación de biotecnología y tecnología digitales avanza aceleradamente en Argentina y Brasil, con un desarrollo menor en Uruguay, México, Colombia, Paraguay, Chile y Bolivia (Mooney y Grupo ETC, 2020). Por ejemplo, el Earth BioGenome Project (2018), anunciado en el Foro Económico Mundial de Davos, propone secuenciar genéticamente 1,8 millones de especies de hongos, animales y plantas. Además, el Banco de Códigos de la Tierra (EBC, por sus siglas en inglés), propone colocar esas secuencias genéticas en sistemas de *blockchain*² para canalizar su comercialización. Las empresas IBM y Microsoft ya cuentan con sistemas digitales que abarcan toda la producción agropecuaria de un predio o establecimiento rural completo (Mooney y Grupo ETC, 2020).

Las empresas más grandes de agronegocios tienen también divisiones digitales con proyectos de este tipo: “En la medida en que este sistema avance, las corporaciones obtendrán mapas de los recursos de regiones enteras –suelos, agua, bosques, minerales, biodiversidad, población–, lo que les permitirá visualizar y negociar proyectos mucho más allá de cada predio o vender la información a otras empresas” (Mooney y Grupo ETC, 2020).

A pesar de todo este desarrollo tecnológico, hoy ha quedado en evidencia que la alta concentración de la industria agroalimentaria a escala global y otras múltiples crisis interrelacionadas (tales como la guerra, la inflación y la crisis climática), han generado mayor vulnerabilidad para la producción, distribución y accesibilidad de alimentos en periodos de incertidumbre y, por tanto, problemas de inseguridad alimentaria en múltiples países, sobre todo en los del sur global (FAO et al., 2022).

Por otro lado, la agroecología y otras formas de economía campesina también se han presentado como alternativas para la creación de políticas de transición agroalimentarias nacionales, con equidad de género y enfoque territorial, que promuevan la cooperación en lugar de sólo la competencia (Grupo ETC, 2017; Ibarra et al., 2019; Cortés et al., 2023).

La cadena agroalimentaria industrial es lineal, privilegia la innovación tecnológica y los *big data*, para tener un impacto macro en los mercados de todo el mundo. Por el contrario, la producción, distribución y el consumo de

² Se refiere a una estructura matemática que permite almacenar datos de una forma casi imposible de falsificar.

los productos de la AFC consisten en una serie de redes complejas basadas en la proximidad espaciotemporal y, en muchos casos, en principios de reciprocidad (Ibarra et al., 2023). A continuación, se detalla la importancia de políticas que apoyen a la AFC en los territorios.

2.3 Agricultura familiar campesina (AFC): su importancia para la alimentación y los medios de vida

Actualmente, existe un amplio consenso sobre la importancia de la AFC para lograr la erradicación del hambre y la transición hacia sistemas agrícolas sostenibles (FAO e IFAD, 2019). Los sistemas de la AFC se caracterizan por sus generalmente elevados niveles de diversidad a nivel genético (por ejemplo, ecotipos o variedades), de especies y de paisajes, además de que estimulan la cultura y autonomía locales, así como los trabajos sostenibles en el tiempo (Galluzzi et al., 2010; Timmermann y Félix, 2015).

En LAC, aproximadamente un 80% de las unidades productivas pertenecen a la agricultura familiar, las que incluyen la participación de más de 60 millones de personas, convirtiéndose en la principal fuente de empleo rural en la región. La AFC no sólo produce la mayor parte de los alimentos para el consumo interno de los países en LAC (60-70% aproximadamente), sino que habitualmente se asocia a múltiples actividades socioculturales que promueven la cohesión social, la sostenibilidad del medio ambiente y la conservación de la agrobiodiversidad de los territorios (FAO e IFAD, 2019; Cortés et al., 2023).

2.4 Brechas para el desarrollo de la AFC y los impactos de la pandemia

La AFC está generalmente compuesta por una población de edad avanzada, escolaridad básica y bajos ingresos, la que desarrolla múltiples actividades socioeconómicas (Quiñones y Gálvez, 2015; MDSF, 2020). Las y los productores de la AFC, habitantes de zonas rurales y con significativas brechas de género, de transporte y digitales, enfrentan numerosos desafíos para la venta de sus productos. Entre estos desafíos se encuentran la competencia desigual con los supermercados y la falta de espacios e instalaciones dignas para la comercialización de sus productos, así como las presiones que ejercen las políticas públicas sectoriales para especializarse productivamente. Estos desafíos se incrementaron durante el periodo de pandemia con el cierre de las ferias y la criminalización de la venta de productos de la AFC en múltiples espacios públicos. Las mujeres, además de sufrir mayor incertidumbre laboral durante la pandemia, se vieron enfrentadas a un incremento en la violencia

doméstica y dobles jornadas de trabajo doméstico. La atención técnica fue interrumpida y el incremento desmedido de los precios de insumos para la agricultura, tuvo un impacto en el detrimento de la producción local, con excepción de aquellas y aquellos agricultores que recuperaron formas de sembrar menos dependientes de insumos externos (Monterrubio-Solís et al., 2022).

En este contexto, se hace evidente la necesidad de generar alianzas entre productores y consumidores que se orienten a promover economías territoriales e incrementar la diversidad de productos, junto con permitir una mayor accesibilidad a alimentos de temporada a consumidores locales.

2.5 ¿Qué son los circuitos cortos y la intermediación solidaria, en la práctica?

La economía solidaria en América Latina está vinculada con movimientos y prácticas de comunidades (como cooperativas, organizaciones vecinales, familias rurales, movimientos obreros, pueblos originarios, etc.), que buscan fomentar el bienestar social basado en la solidaridad y en el reconocimiento de la dignificación del trabajo productivo (Razeto, 1999). Para Coraggio (2014), la economía solidaria podría ser representada como un sistema mixto, donde los sectores público y privado actúan en sinergia para enfrentar una diversidad de desafíos socioambientales. En términos prácticos, las prácticas de economía solidaria residen en tres principios: 1) la satisfacción de las necesidades básicas de la comunidad; 2) la sostenibilidad, autonomía y autosuficiencia de las actividades económicas, reduciendo el intercambio al ámbito local y regional; y 3) la igualdad y no discriminación de las actividades, sujetas a decisiones colectivas de la comunidad (Gómez Calvo, 2013).

Los circuitos cortos de comercialización (CCC), con base en la economía solidaria, han surgido como una alternativa de desarrollo territorial. Se trata de un canal basado en la venta de productos de temporada, reduciendo al mínimo la intermediación entre consumidores y agricultores, utilizando principios de proximidad. De esta manera, los CCC permiten que los consumidores puedan pagar precios menores al evitar los costos extra de transporte e intermediación, al tiempo que las y los agricultores obtienen un precio mejor al reducir el tamaño de la cadena de intermediarios (Rimisp, 2015). Los CCC permiten desarrollar una dimensión educativa-transformadora, valorizando la producción local y disminuyendo, a su vez, la huella de carbono asociada a la comercialización (Saravia, 2020). Adicionalmente,

los CCC abren nuevos espacios de organización social, basados en mecanismos horizontales y participativos de confianza y solidaridad que son fomentados por la proximidad física y cultural entre agricultores y consumidores (Sevilla, 2012).

En los CCC, las alianzas entre agricultores y consumidores son gestionadas o facilitadas por grupos de distinta índole (por ejemplo, cooperativas, agricultura apoyada por la comunidad, grupos de consumo solidarios, asociaciones para el mantenimiento de la agricultura campesina, entre otros). En estos casos, la intermediación funciona como un nexo crítico, pero cambia la lógica en la que opera la comercialización al otorgar un servicio que organiza redes territoriales y que, al llegar al escalamiento, se torna económicamente viable.

De esta manera, la intermediación solidaria opera facilitando la valoración de los bienes intercambiados, considerando la diversidad de actores participantes (agricultores, consumidores, organizaciones, etc.), el origen de los productos (local, agroecológico, orgánico, etc.), los vínculos intersubjetivos (por ejemplo, confianzas) y las motivaciones ideológicas (consumo responsable, cuidado del medio ambiente, etc.) (Dziencielsky y Laborda, 2020). Los grupos que realizan intermediación solidaria no tienen fines de lucro (tampoco de pérdida), por lo que, además de compromiso y participación, requieren un sistema de recaudación de capital que evite el desgaste del trabajo voluntario y permita, a su vez, escalar.

En este modelo, el objetivo es que los consumidores puedan pagar precios menores al evitar los costos extra de transporte e intermediación, al mismo tiempo que las y los agricultores obtienen un precio mejor al reducir el largo de la cadena de intermediarios. Otros objetivos incluyen dinamizar las economías locales, democratizar los espacios de comercialización, promover la agrobiodiversidad y la diversificación productiva, aumentar la calidad de los productos consumidos en las ciudades, concientizar a los consumidores sobre la alimentación

y la ruralidad, junto con resguardar los patrimonios alimentarios territoriales (Rimisp, 2015).

En estas experiencias se evidencia que la alianza entre productores y consumidores locales, facilitada por la intermediación solidaria, disminuye la incertidumbre para las y los agricultores a través de la estabilidad en las ventas, a la vez que genera un proceso de sensibilización hacia los consumidores. En el mediano plazo, este sistema ha demostrado fortalecer relaciones de confianza, donde los agricultores también recuperan su capacidad de innovar y diversificar la producción y, de esta forma, reducir la incertidumbre para la AFC (Sabourin et al 2017).

2.6 Experiencias internacionales de circuitos cortos e intermediación solidaria

A nivel internacional, existen diferentes iniciativas de CCC tales como la venta directa de alimentos en predios, la comercialización de productos en mercados locales, junto con modelos de comercialización centrados en establecer vínculos a partir de la solidaridad y colaboración entre agricultores y consumidores (Tabla 1).

Estas iniciativas han demostrado, en contexto de pandemia, ser esenciales para el abastecimiento de alimentos frente al confinamiento y las restricciones sanitarias. Por ejemplo, en Reino Unido, las iniciativas de Agricultura Apoyada por la Comunidad aumentaron su demanda, duplicando las suscripciones a los esquemas de canastas de alimentos, junto con presentar largas listas de espera para el ingreso de nuevos miembros (Bonfert, 2022). En algunos países de América Latina y el Caribe, las iniciativas de CCC contribuyeron a asegurar el acceso, disponibilidad y estabilidad local de alimentos. Esto se logró a partir del despliegue de nuevas formas de producir y comercializar alimentos producidos por la AFC, demostrando la flexibilidad de sus sistemas productivos, claves para la adaptabilidad y resiliencia frente al Covid-19 (Tittonell et al., 2021).

Tabla 1. Experiencias de circuitos cortos e intermediación solidaria en países de América, Europa, Asia, África y Oceanía

País y tipo de experiencia	Organismo promotor	Público objetivo	Descripción y evaluación de éxito
Argentina: iniciativa de intermediación solidaria “Che verde”	<ul style="list-style-type: none"> - Grupo de exprofesionales del Programa Autoproducción de Alimentos del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria 	<ul style="list-style-type: none"> - Agricultura familiar campesina (AFC) - Consumidores - Mercados 	<ul style="list-style-type: none"> - Iniciativa de intermediación solidaria que, desde 2018, comercializa y gestiona canastas agroecológicas. Estas son entregadas semanalmente en 11 nodos de consumidores de General de Pueyrredón, Buenos Aires. - Productores, transportistas y consumidores tienen mecanismo de decisión colectiva sobre los tipos de producción, precios y distribución. - Ha promovido el consumo responsable y consciente de alimentos de la AFC, enmarcados en la economía solidaria con compromiso ambiental (Cendón et al., 2021).
Brasil: mercados agroecológicos	<ul style="list-style-type: none"> - Gobierno local - Agricultores familiares - Consejo de Mercados Campesinos Agroecológicos de Porto Alegre 	<ul style="list-style-type: none"> - Agricultura familiar campesina (AFC) - Consumidores 	<ul style="list-style-type: none"> - En Porto Alegre, existen 21 mercados agroecológicos. El primero fue fundado en 1989 y el más reciente en 2019. - Ofrecen alimentos producidos y comercializados por unos 500 agricultores familiares, abasteciendo a más de 12.000 personas por semana. - En los mercados se generan espacios de socialización, aprendizaje y ocio, donde se intercambian conocimientos y se realizan actividades culturales, generando una fuerte conexión entre agricultores y consumidores (Tittonell et al., 2021).
México: Tianguis Campesino Agroecológico (TCA)	<ul style="list-style-type: none"> - Unión de Pueblos para el Desarrollo Sustentable del Oriente de Coyoaca y Poniente de Acapulco - Red de Campesinos Guardianes del Maíz Nativo 	<ul style="list-style-type: none"> - Agricultura familiar campesina (AFC) - Consumidores 	<ul style="list-style-type: none"> - En 2009 se inició el TCA de Coyoaca de Benítez, Estado de Guerrero. En éste, cada 15 días se comercializan alimentos frescos y procesados artesanalmente por la AFC. - En el TCA convergen acciones colectivas que promueven la organización autogestionada y contribuyen a mejorar la viabilidad socioeconómica de la AFC, abriendo oportunidades equitativas y justas de mercado local basadas en principios de economía social y solidaria (Cortez, 2020).
Canadá: Cooperativa de Agricultura Local y Ecológica (CAPÉ)	<ul style="list-style-type: none"> - Red de Jóvenes Jardineros Ecológicos - Consumidores - Agricultores familiares 	<ul style="list-style-type: none"> - Red de Agricultores Familiares - Agricultura familiar campesina - Estudiantes y organizaciones del campo - Consumidores 	<ul style="list-style-type: none"> - Cooperativa agrícola fundada en 2013 por agricultores, cuyo fin es promover la agricultura orgánica y ecológica operada en circuitos cortos de comercialización. - La cooperativa, compuesta por casi 300 miembros, desarrolla iniciativas de comercialización colectiva (sistema de entrega de canastas en Montreal), compra colectiva de insumos agrícolas, participación en mercados, actividades de formación, construcción de infraestructura en predios, representación política del sector y actividades educativas (CAPÉ, 2022).
Francia: Asociaciones para el Mantenimiento de la Agricultura Campesina (AMAP)	<ul style="list-style-type: none"> - Consumidores - Agricultores familiares - Movimiento interregional de AMAP 	<ul style="list-style-type: none"> - Agricultura familiar campesina - Consumidores 	<ul style="list-style-type: none"> - Las AMAP operan en Francia desde inicios de los años 2000, con el objetivo de promover la AFC socialmente equitativa y ecológicamente saludable. En la actualidad, están presentes en la mayoría de las regiones del país. - Se establece un contrato donde consumidores se comprometen a comprar por adelantado la producción de los agricultores; a cambio, el agricultor pone a disposición alimentos frescos durante la temporada. - Los términos de suscripción (diversidad y cantidad de productos, precio, y logística de distribución, etc.) se definen en conjunto (Kapała, 2022).

País y tipo de experiencia	Organismo promotor	Público objetivo	Descripción y evaluación de éxito
<p>Reino Unido: Agricultura Apoyada por la Comunidad (CSA)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Consumidores - Agricultores familiares - Red de CSA Reino Unido - Red Internacional para la Agricultura Apoyada por la Comunidad 	<ul style="list-style-type: none"> - Agricultura familiar campesina - Consumidores 	<ul style="list-style-type: none"> - Asociación entre agricultores y consumidores donde se comparten las responsabilidades, los riesgos y los beneficios de la agricultura. Se estima que hay 220 empresas CSA activas en el Reino Unido, las cuales abastecen a más de 55.000 personas. En 2013, se creó la red CSA para expandir y consolidarla en todo el país. - Los consumidores se convierten en miembros a largo plazo mediante el pago de una cuota de suscripción a un agricultor y, a cambio, reciben una parte semanal de su producción. - La participación puede ser a través de la propiedad o inversión en el predio, compartiendo los costos de producción, aceptando una parte de la cosecha y/o proporcionando mano de obra (Bonfert, 2022).
<p>Italia: Grupos de Compras Solidarias (GAS)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Consumidores - Redes Regionales de GAS - Distritos Regionales de Economía Solidaria 	<ul style="list-style-type: none"> - Consumidores - Agricultura familiar campesina (AFC) 	<ul style="list-style-type: none"> - Los GAS comenzaron en Italia en los años 90 y se mantienen hasta la actualidad. Son grupos informales de ciudadanos que se reúnen y organizan para comprar alimentos de preferencia a la AFC, según el principio de solidaridad. - Los participantes del GAS definen una lista de productos para comprar colectivamente, generando un pedido grupal a cada agricultor. Una vez recibido el pedido grupal, este se divide entre las familias y cada una realiza el pago de su parte (GAS, 2022).
<p>India: Mercado de Agricultores Uzhavar Santhai (US)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Gobierno Estatal de Tamil Nadu - Departamento de Comercialización Agrícola 	<ul style="list-style-type: none"> - Agricultura familiar campesina - Consumidores 	<ul style="list-style-type: none"> - El mercado US se inició en 1999. Para 2021, se reportaron 102 mercados US, en los que agricultores comercializan directamente sus productos. - La fijación de precios de los US se realiza entre el equipo de funcionarios encargados y los representantes del grupo de agricultores. - Los US cuentan con infraestructura y equipamiento sin costo para los agricultores, tales como cámaras frigoríficas, máquinas de pesaje, agua potable, instalaciones sanitarias, aparcamiento y vehículos especiales para el traslado de alimentos (Dharmalingam et al., 2021).
<p>Japón: Sistema <i>Teikei</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> - Asociación de Agricultura Orgánica de Japón - Consumidores - Agricultores familiares 	<ul style="list-style-type: none"> - Agricultura familiar campesina - Consumidores 	<ul style="list-style-type: none"> - Iniciado en los años 70, el Sistema <i>Teikei</i> es una alianza entre agricultores y consumidores basada en principios de ayuda mutua cuya esencia es la construcción de relaciones amistosas, donde son centrales las actividades de aprendizaje. - Existen entre 800 y mil grupos de consumidores en todo Japón que trabajan directamente con agricultores. - Se realiza una producción planificada de alimentos, y la definición de precios se basa en principios de mutua concesión (JOAA, 2022).

País y tipo de experiencia	Organismo promotor	Público objetivo	Descripción y evaluación de éxito
Uganda: Mercados de la Tierra	<ul style="list-style-type: none"> - Slow Food - Agricultores familiares - Autoridades locales - Ciudadanos 	<ul style="list-style-type: none"> - Agricultura familiar campesina - Consumidores 	<ul style="list-style-type: none"> - El primer mercado se realizó en 2015. En la actualidad, existen tres Mercados de la Tierra en Uganda donde agricultores ofrecen alimentos saludables y de calidad directamente a los consumidores a precios justos. - Operan a partir de un comité de gestión, con representación de agricultores, consumidores, autoridades locales y representantes Slow Food. Estos últimos gestionan los aspectos logísticos del mercado y garantizan que se minimice el impacto medioambiental (Slow Food, 2022).
Australia: Agricultura apoyada por la comunidad (CSA)	<ul style="list-style-type: none"> - Agricultores familiares - Consumidores - Alianza Australiana para la Soberanía Alimentaria - Red Internacional para la Agricultura Apoyada por la Comunidad 	<ul style="list-style-type: none"> - Agricultura familiar campesina - Consumidores 	<ul style="list-style-type: none"> - En los últimos años, Australia tiene un creciente movimiento CSA. En éste, los consumidores comparten con el agricultor los costos y riesgos de la agricultura, así como los beneficios. A partir de un modelo de suscripción, los consumidores pagan la cosecha proyectada de un agricultor por adelantado y por un período determinado (una temporada o un año), recibiendo entregas regulares (AFSA, 2022).

2.7 ¿Qué ocurre en Chile? AFC, impactos de la pandemia, diversidad de respuestas y experiencias locales

En Chile, los territorios rurales alcanzan una mayor pobreza multidimensional (37%) que los urbanos (18%) (Observatorio Social, 2018). Para atender a esta problemática, entre otras iniciativas, la recientemente creada Comisión Nacional de Soberanía y Seguridad Alimentaria (Cnssa) se encuentra buscando mecanismos para potenciar CCC para los productos de la AFC³.

Actualmente existen diferentes tipos de CCC en los que la AFC es partícipe, tales como la tradicional venta directa de productos en los predios, la participación en ferias locales, mercados campesinos y/o agroecológicos, la comercialización en tiendas campesinas y emporios, el uso de plataformas digitales, así como una creciente oferta de sistemas de canastas. Estas estrategias de CCC no son excluyentes y pueden complementarse respondiendo a las distintas realidades productivas (Saravia, 2020). De acuerdo con Rimisp (2015), los CCC vinculados a la AFC predominantes en Chile son liderados por mujeres, quienes venden sus productos en los mismos predios y/o en ferias locales. Ellas, muchas veces, presentan capacidades limitadas de formalización e inversión, con dificultades para escalar. Al mismo tiempo, los consumidores que son parte de los CCC son hetero-

géneos. Sin embargo, destacan dos grupos representados por: primero, los consumidores de bajos ingresos, quienes son muy sensibles a las variaciones de precio de los productos; y, segundo, los consumidores de mayores ingresos, quienes valoran la oportunidad, calidad y procedencia de los productos (Rimisp, 2015).

Diferentes organizaciones e instrumentos gubernamentales, privados y de la sociedad civil, buscan establecer canales entre la AFC y consumidores, contribuyendo así a la expresión de distintos tipos de CCC. Por ejemplo, el Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario (Indap) fomenta los CCC a partir de programas de comercialización como la Red de Mercados Campesinos, la que registra más de 260 ferias locales en varias regiones del país. También existe el sistema de Tiendas Mundo Rural, formado por siete tiendas administradas por empresas asociativas campesinas de las regiones Metropolitana, Ñuble, Biobío y Los Ríos (Indap, 2022). Iniciativas como los Mercados de la Tierra, de la red internacional de Slow Food, articulan un CCC que opera tres veces al mes en la Región de Coquimbo, contribuyendo a garantizar el acceso a alimentos sanos y a precios justos (Slow Food, 2022).

Desde la sociedad civil, ejemplos de iniciativas consolidadas de CCC son las cooperativas de consumidores, tales como la Cooperativa Huellas Verdes, en Santiago,

3 La Comisión Nacional de Soberanía y Seguridad Alimentaria (CNSSA) inició trabajo en julio de 2022. Está encabezada por el Ministerio de Agricultura, los ministerios de Economía y Transporte. Tiene tres subcomisiones: Disponibilidad de Insumos y Alimentos; Acceso a Alimentos; y Logística.

y la Cooperativa de Consumo Responsable La Manzana, en Valdivia. Ambas son experiencias de más de 10 años que se establecen a partir de principios basados en la economía solidaria, un canal de comercialización de productos orgánicos locales, a precio justo, fomentando el consumo responsable.

Las restricciones sanitarias y de movilidad, producto de la pandemia, impactaron en la producción y distribución de alimentos, generando interrupciones en las cadenas de suministro y afectando la comercialización de productos. Lo anterior desencadenó el despliegue de nuevas iniciativas de comercialización, que buscaban tanto responder a las limitaciones de movilidad, como a la mayor demanda de alimentos frescos y saludables por parte de los consumidores. Por ejemplo, en la Región de Tarapacá, la iniciativa Canasta Local surge en un contexto donde un grupo de consumidores buscaba acceder a alimentos procedentes de la AFC y en el cual las restricciones sanitarias provocaron que agricultores vieran disminuidas sus ventas de alimentos y encarecidos los insumos. Esto permitió abrir un nuevo canal de comercialización basado en un sistema de canastas (Betanzo et al., 2022).

En Santiago, la Cooperativa Agroecológica Germinando Consciencia surge en pandemia, a partir de un grupo de consumidores que buscaba acceder a alimentos agroecológicos, vinculándose con agricultores de la comuna de Paine para generar una red de abastecimiento que se materializa en una canasta y en un sistema que continúa hasta el día de hoy (Acuña et al., 2021). En la Región de la Araucanía, se creó el sistema de canastas De la Puebla a la Mesa, como respuesta a la necesidad de las agricultoras de establecer otra forma de contacto y generación de ingresos, debido a que los canales de comercialización habituales fueron cerrados (Terreros et al., 2021).

Estos casos ilustran, primero, la proactividad de la sociedad civil en la generación, puesta en marcha y mantenimiento de distintas iniciativas de CCC en diversas regiones del país. Segundo, demuestran la necesidad de generar políticas públicas que promuevan la reproducción, sostenibilidad y escalamiento de los CCC en el actual contexto de incertidumbre agroalimentaria.

3. Caso de estudio: Encuentros propositivos por la agricultura familiar campesina

3.1. Metodología de los encuentros

En el contexto del proyecto Siembra Desarrollo, financiado por International Development Research Center (IDRC) de Canadá, el Campus Villarrica de la Pontificia Universidad Católica de Chile en conjunto con el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (Rimisp), diseñaron e implementaron una serie de encuentros propositivos por la agricultura familiar campesina.

Para la ejecución de los encuentros se conformó un Grupo de Diálogo Rural (GDR) y se utilizó una metodología transdisciplinaria que buscó comprender, a través del diálogo horizontal, los impactos del Covid-19 en la AFC. Participaron una media de 18 agricultores por encuentro. A los actores se les contactó directamente y se usó el método de bola de nieve para, paulatinamente, incluir a nuevos participantes en los encuentros. Se realizaron siete reuniones en la Región de la Araucanía.

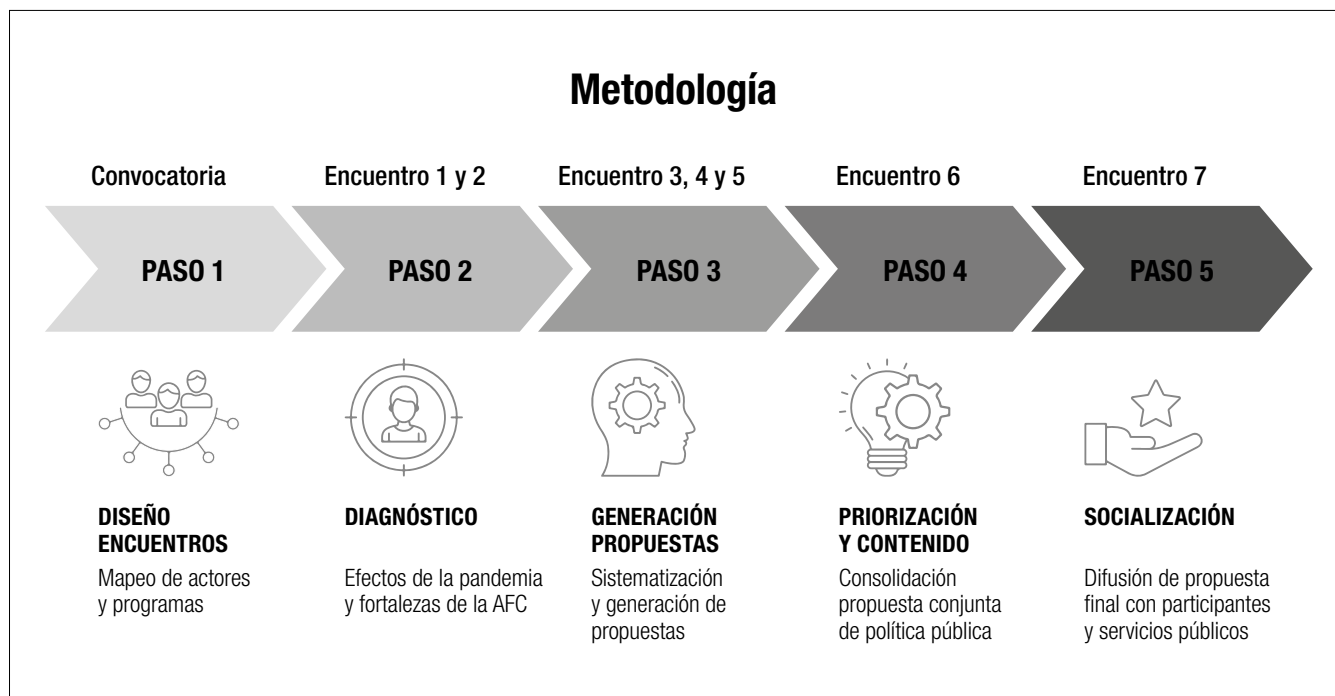
A modo de resumen, el proceso tuvo una metodología de cinco pasos (Figura 1):

1. **Diseño y convocatoria:** se realizó un mapeo de actores y programas para convocar organizaciones campesinas y sociales, agricultores independientes, cooperativas y ONG, junto con representantes de la academia y organismos públicos (estos últimos dos en una segunda etapa).
2. **Diagnóstico:** se recogió información para realizar un diagnóstico sobre los efectos de la pandemia en la AFC y sus fortalezas para responder a la crisis.
3. **Generación de propuestas:** la información obtenida fue sistematizada y analizada, para generar tres propuestas de política pública en conjunto con los actores.
4. **Priorización y contenido de política pública:** se priorizó, elaboró y consolidó la propuesta conjunta de política pública regional sobre CCC, usando como insumo lo obtenido en la etapa anterior. Se ampliaron las fuentes y se recogió información a través de nuevos encuentros, reuniones bilaterales y multilaterales con académicos, representantes de organismos públicos y cooperativas, y webinars con expertos, los que incluyeron organizaciones locales.

5. **Socialización:** se realizaron una serie de actividades para presentar y difundir las recomendaciones finales de la propuesta de política pública de CCC. Se realizó un diálogo final para presentar la propuesta a todos los participantes y un taller con servicios públicos de la región para establecer compromisos por parte de las instituciones públicas asociadas.

Gracias a la amplitud de actores que participaron de este proceso, fue posible recoger experiencias locales y lecciones aprendidas, necesidades, expectativas de los y las campesinas, junto con el reconocimiento de programas gubernamentales y no gubernamentales en la materia. Esta matriz de información permitió establecer los contenidos de la propuesta de CCC.

Figura 1. **Etapas de la metodología utilizada para la generación de propuestas participativas de política pública para la AFC**



Fuente: elaboración propia.

3.2. Hallazgos de los encuentros

Los encuentros permitieron identificar, de primera fuente, los efectos de la pandemia en la AFC. Estos efectos se basaron en las percepciones de una gama de actores de la Región de la Araucanía. A pesar de que las problemáticas identificadas son interdependientes, éstas fueron categorizadas en dos grandes temas: producción y comercialización.

3.2.1 Impactos de la pandemia en la producción y la comercialización de la AFC

- **Producción:** los principales impactos se asociaron a la dependencia de agroquímicos y fertilizantes para la producción, junto con el encarecimiento y escasez de los insumos (por ejemplo, aumento de

hasta 215% en valor de los fertilizantes). Los encarecimientos se dieron desde los materiales hasta las semillas, la falta de asesoría técnica durante los períodos de cuarentena, así como la respuesta tardía de los programas de subsidio a la producción frente a la pandemia. Esto se refleja en las palabras de una de las participantes de los GDR: "... Y en cuanto a las cosas de insumos, nada ha bajado, o sea está peor. No hay nada, un cambio en absoluto. Y si hay un cambio es para peor, porque los insumos están todos caros. Yo compré sistema de riego, donde yo tenía un presupuesto desde antes de la pandemia de 160.000 pesos y me salió 320.000. O sea el doble, por el mismo sistema" (Productora de Perquenco, 2021).

Entre 2019 y 2022, el principal fertilizante utilizado en la agricultura convencional, la urea, ha elevado su precio un 223% (FAO et al., 2022). Cifras similares de aumento se han reportado para el fosfato diamónico (DAP), la roca fosfórica y el súper fosfato triple (TSP) (World Bank, 2022). Además, en la Araucanía se hizo evidente la falta de asesoría técnica durante los períodos de cuarentena, así como la respuesta tardía de los programas de subsidio a la producción frente a la pandemia. Ésta impactó principalmente a las y los productores que no son parte de alguna figura asociativa, así como a miembros de pueblos originarios, restringiendo puntos de encuentro, intercambios de semillas y ceremonias, y a productores que dependen fuertemente de insumos químicos externos para los cultivos.

- **Comercialización:** tanto en los encuentros propositivos como en la Encuesta de Seguridad Alimentaria y Alimentación (ESAA), realizada por Rimisp en 2020, resaltan la falta de espacios de venta, la brecha de transporte y de tecnología en el sector rural, la respuesta institucional tardía y/o limitada para garantizar la continuidad de la actividad campesina y, por tanto, el acceso desigual a permisos de desplazamiento y venta durante la crisis sanitaria.

Las barreras para el acceso a mercados han sido identificadas como uno de los principales obstáculos, así como la falta de transporte y logística, excesivas normas tributarias y complicados requerimientos para obtener la certificación sanitaria. De forma más sistémica, existe una falta de incorporación de nuevas generaciones a la AFC y, por tanto, de mano de obra para dar continuidad a la misma.

Los impactos mencionados arriba fueron intensificados durante la pandemia. El exceso de intermediación, dependiente de transportistas, revendedores e insumos externos al sistema, acentuaron la especulación de los precios y la escasez de insumos y alimentos. En este contexto, emergieron redes de abastecimiento popular, las mismas que a pesar de haber sido claves para el abastecimiento de CCC durante la pandemia, no tienen el capital ni la infraestructura para escalar.

Se identificó también la falta de políticas públicas que reconozcan el papel estratégico de las iniciativas ya existentes y que apoyen adecuadamente su escalamiento. Las principales brechas señaladas por las y los participantes de los encuentros se relacionaron con

los ámbitos (1) **productivo**, ya que la política pública prioriza el cultivo convencional y de exportación; (2) **comercialización**, entre cuyos aspectos resaltan las brechas logísticas y comunicacionales que priorizan las escalas masivas y la macroeconomía en lugar de las economías locales y el enfoque solidario; (3) **organizacional**, ya que el apoyo a las empresas no tiene orientación hacia lo asociativo y al cooperativismo; y (4) **comercial**, ya que la Economía Solidaria no está contemplada en los modelos de fomento.

Con respecto a los procesos de formalización, personal de Sercotec manifestó que los usuarios no participan de los espacios disponibles para estos fines. A pesar de existir diversos instrumentos que lo permiten y otros que lo cofinancian (la Ley de Microempresa Familiar, la Sociedad por Acciones, la Empresa Individual de Responsabilidad Limitada), estos mecanismos serían poco aprovechados. Un aspecto importante para profundizar es por qué estos instrumentos no son atractivos para la AFC.

- **Problemáticas transversales:** la pandemia hizo evidente, e incluso acentuó, problemáticas que son transversales a la AFC, tales como la crisis climática, inequidad en el acceso al agua, la pérdida de diversidad productiva, la violencia cultural, así como la brecha de género (Rimisp, 2022b). Para las mujeres, los efectos de la pandemia han incrementado su carga de trabajo, teniendo que enfrentar mayor precariedad laboral e, incluso, mayor violencia doméstica. Otros efectos incluyen la falta de redes de abastecimiento popular que acentúan los efectos en la escasez y alza de precios de alimentos.

3.2.2 Respuestas desde la AFC para hacer frente a la pandemia

A pesar de que la pandemia impactó la seguridad y autonomía alimentaria local, también hizo evidentes las fortalezas de la AFC para hacer frente a ésta y otras crisis actuales (Rimisp, 2022b). El estímulo indirecto a la diversificación productiva, la reactivación de las huertas familiares, la recuperación de formas tradicionales de manejar el suelo, la reactivación local y regional de redes de semillas y de productores-consumidores, la creación o restablecimiento de organizaciones sociales de cuidado, son algunas de las respuestas emergentes desde los territorios para hacer frente a la crisis sanitaria (Tabla 2). Las respuestas frente a las restricciones de movilidad y el aumento de los precios de los insumos resaltan la importancia, junto con el potencial, de los CCC.

Tabla 2. Respuestas surgidas desde la AFC para hacer frente a la crisis sanitaria, las cuales fueron reportadas durante los Encuentros Propositivos por la AFC en la Región de la Araucanía

Nivel	Tipo de respuesta
Producción	Se fortaleció la sustitución de insumos industriales por productos tradicionales (por ejemplo fertilizantes de origen orgánico en vez de origen petroquímico).
	Se multiplicaron instancias de intercambios de semillas virtuales (por ejemplo Red de Economías Territoriales del Wallmapu).
	Se migró o reportó el proceso de transición hacia prácticas agroecológicas.
	Se desarrollaron iniciativas que priorizan CCC e intermediación solidaria para conservar la biodiversidad.
	Se desarrollaron proyectos de colecta de aguas lluvia para optimizar el uso del recurso hídrico.
Comercialización	Aumentaron ventas a través de la emergencia y multiplicación de cooperativas (por ejemplo Comercializadora Manos de Vuelta, Cooperativa Malalwe).
	Aumentó la asociatividad en la comercialización (redes productor-consumidores, cooperativas de consumo, por ejemplo).
	Se generó un nuevo sistema de canastas, generando alianzas con consumidores.
	Se generaron iniciativas de sellos/certificaciones locales de distinta índole. Todas ellas buscan que, en un CCC, se conecten productores, distribuidores y consumidores y visibilizar la forma de producción.

4. Recomendaciones para una política pública

A continuación, presentamos recomendaciones específicas para el diseño de una política pública nacional en CCC. Consideramos que esta debiera escalar desde lo territorial, por lo que la propuesta se basa inicialmente en la Araucanía, debido a nuestra experiencia en los encuentros propositivos por la agricultura familiar campesina.

Para la implementación de una política pública en la Araucanía y, eventualmente, en otras regiones del país, se propone utilizar como base los territorios funcionales identificados por Rimisp (Berdegué et al., 2012). Estos constituyen una de las aproximaciones más acabadas y sistemáticas para analizar las dinámicas socioeconómicas entre y al interior de comunas, ciudades y territorios rurales/urbanos en Chile. Estos territorios se entienden como un conjunto continuo de comunas, dentro del cual sus habitantes se desplazan para trabajar, comprar, resolver trámites, estudiar, asistir a establecimientos de salud de mayor complejidad, entre otros.

Para el caso de la Araucanía, se consideran diez territorios (Lumaco, Carahue, Galvarino, Cholchol, Teodoro Schmidt, Nueva Imperial, Temuco, Villarrica, Loncoche, Cunco). Inicialmente, se debieran revisar estos territorios funcionales para determinar si es necesario redefinirlos con base en las dinámicas, flujos, población, vocación actual de los espacios tanto urbanos como rurales, así como considerar que la “territorialidad administrativa” puede ser distinta a la territorialidad agroalimentaria.

La propuesta consiste en un plan de CCC que permita el acercamiento de productores y consumidores, en sistemas que tienen como base el alimento y las redes territoriales, además de que reducen la especulación y la incertidumbre. Debido a que los procesos desarrollados en las propuestas son de mediano y largo plazo, se propone un plazo de pilotaje (por ejemplo, de tres a cinco años) para acompañar los procesos desde el diseño hasta su escalamiento. Al culminar esta etapa de pilotaje, se propone que la región cuente con un sector autónomo de intermediación solidaria que acompañe la replicación, escalamiento y adaptación de experiencias existentes (comercializadora Manos de Vuelta de la Cooperativa Trabajo Vivo), en al menos cuatro territorios funcionales de la región.

Dentro de la economía solidaria no existe una sola receta que se amolde a todos los casos. Por ello, la propuesta contempla una fase de pilotaje donde los principios son puestos en práctica y evaluados localmente. Al final de este pilotaje, este sector habrá generado incidencia para la implementación de sistemas tributarios, sanitarios y organizativos diferenciados para la AFC. Dichos sistemas, en su forma de funcionamiento actual, han sido reportados por las y los usuarios como inaccesibles, discriminatorios y que no consideran que la AFC tiene generalmente formas de operar desde lo colectivo, así como el hecho de que un agricultor o agricultora no puede ser a la vez contador y vendedor. A su vez, este proceso requiere ser apoyado por un sector creciente de consumo consciente y con espacios de comercialización

dignos, es decir, accesibles, con instalaciones sanitarias y libres de la intemperie, en cada territorio funcional. Además, los esfuerzos colectivos que así lo consideren pertinente debieran contar con el apoyo para generar sus propios procesos de certificación participativa, con base en la confianza y los procesos de transición agroecológica, en conjunto con las formas de producción que consideren pertinentes a sus contextos.

La implementación de estas recomendaciones requiere de la comunicación y el liderazgo de una mesa intersectorial regional encabezada por la Secretaría Regional Ministerial (Seremi) de Agricultura de la región. A esta mesa debieran sumarse las oficinas regionales de Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap), Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), Corporación Nacional Forestal (Conaf), Corporación de Fomento de la Producción (Corfo), Servicio de Cooperación Técnica (Sercotec) y Ministerio de Medio Ambiente, así como de Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (Conadi) para garantizar la pertinencia cultural. Por su parte, las municipalidades deben actuar como articuladoras del proceso de intermediación. El Fondo de Solidaridad e Inversión Social (Fosis) podría vincular aquí a sus usuarios que comienzan a generar excedentes de venta. Esta mesa tendría entonces la posibilidad de asignar presupuestos para el impulso de este proceso. Si bien la participación y financiamiento institucional son clave para la implementación de la propuesta, cabe resaltar que la conformación del sector de intermediación solidaria estará constituida por instancias autónomas territoriales.

4.1 Lineamientos para una política pública de circuitos cortos de comercialización

A continuación, se plantean los lineamientos que tienen como fin impulsar y fortalecer los CCC, que tienen como base los aprendizajes de las experiencias a nivel local e internacional. Proponemos cuatro lineamientos interdependientes e intersectoriales. Se considera que estos debieran poder ser atendidos de forma simultánea en el tiempo, aunque los énfasis, recursos asignados e indicadores de éxito podrían variar.

4.1.1 Intermediación solidaria

La intermediación solidaria es un componente crítico para la generación y sostenibilidad de los CCC. Experiencias como la iniciativa Che Verde, en Argentina, nos muestran cómo la intermediación solidaria fue el resultado de un proceso de evolución de 16 años de experiencias previas de participación en programas de extensión y ferias agroecológicas, junto con la articula-

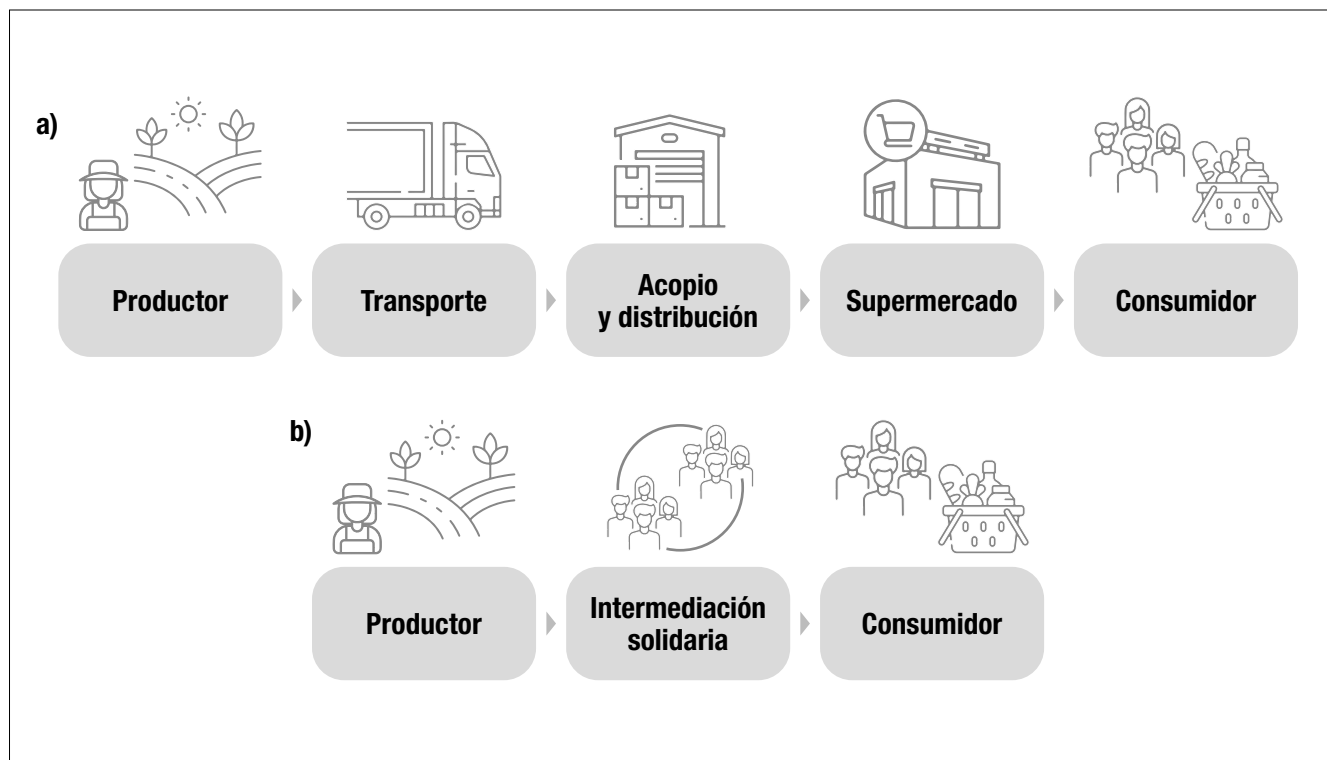
ción entre actores públicos, académicos, privados y de la sociedad civil (Cendón et al., 2021). De esta manera, la intermediación solidaria se traduce en la conformación de organismos autónomos de distribución que articulan procesos de organización de comercializadoras en sus diferentes etapas: incubación, pilotaje, escalamiento, plataformas digitales, transición agroecológica, etc.

Estos organismos requieren apoyo financiero, infraestructura, herramientas y coordinación intersectorial para su conformación. Ellos pueden actuar como eslabón productivo entre organizaciones, gobierno, consumidores e intermediadoras solidarias, aportando una perspectiva hacia la mantención y recuperación de la agrobiodiversidad (Figura 2). Es necesario caracterizar y generar apoyo en recursos, tanto organizacionales como de fortalecimiento de capacidades a las intermediadoras en las diferentes etapas del proceso, incluyendo la incubación, la planificación productiva en sus distintas escalas, la caracterización de la demanda, la sistematización de información de datos a nivel predial para procesos de planificación, la generación de redes logísticas, la sistematización del modelo y crecimientos. En dichas iniciativas, la transparencia y la horizontalidad son los pilares para el establecimiento de precios y la participación de las y los miembros de intermediación solidarias. Estas iniciativas deben ser congruentes con los modelos territoriales de cada lugar.

La mesa regional de trabajo intersectorial requiere de la participación de las representaciones regionales de, al menos, el Ministerio de Agricultura (Minagri), la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (Odepa), la División de Asociatividad (DAE) del Ministerio de Economía y el Gobierno Regional (GORE), para garantizar los recursos económicos a través de Fondos Nacionales de Desarrollo Regional (FNDR). El Programa de Asociatividad Económica, a través de Prodesal y Programa de Desarrollo Agropecuario (PDTI), requiere ser diseñado para acompañar desde la lógica cooperativa y agroecológica iniciativas de intermediación solidaria.

Esta lógica considera que los vínculos productor-comercializadora-consumidor son corresponsables solidarios de la cadena de valor de los productos, durante todas las etapas del proceso hasta alcanzar el nivel de autonomía. Estas etapas debieran considerar al menos tres años para que el proceso de incubación permita afianzar los procesos asociativos, alcanzar balances de producción, generar excedentes e impulsar procesos de transición hacia prácticas agroecológicas y con mayor agrobiodiversidad. El recién anunciado Instituto Nacional de Asociatividad y Cooperativismo tiene aquí un campo de acción definido.

Figura 2. Modelo comparativo genérico de circuitos de comercialización



Nota: Figura 2a representa el funcionamiento del modelo sin CCC. Figura 2b es el modelo objetivo de CCC, basado en la intermediación solidaria que articula actores en los territorios desde el productor hasta el consumidor.

Fuente: elaboración propia.

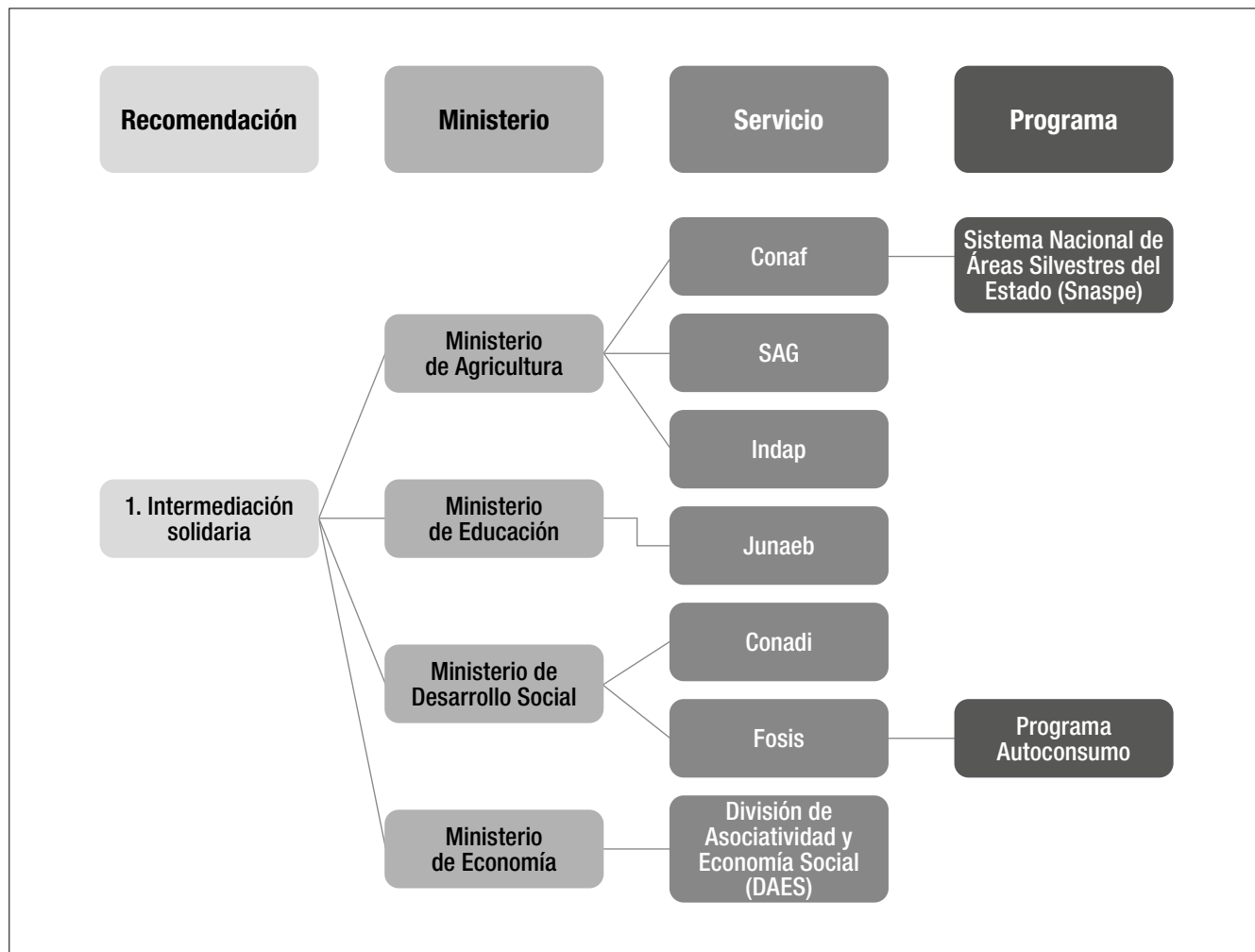
Se propone desarrollar iniciativas piloto que integren todas las escalas con casos heterogéneos (sociales, culturales, territoriales) para pilotear en un periodo de tres a cinco años (Figura 3). Estas iniciativas incluyen una red campo-ciudad, a través de una comercializadora solidaria, junto con otra red de circuito corto de comercialización en territorios indígenas, con lo que se logra representar una diversidad de iniciativas de la región que ya cuentan con experiencia acumulada:

- Comercializadora Manos de vuelta (Temuco, Cholcol, Cunco, Padre Las Casas y Curarrehue). El proceso de creación de un sector de intermediación

solidaria con base en la economía social y la agrobiodiversidad ya fue comenzado el año 2020, con la iniciativa de la cooperativa Trabajo Vivo. Esta iniciativa está siendo escalada en la etapa de incubación por Sipan en Curarrehue. Es significativo potenciar su impacto a nivel de toda la región de la Araucanía como parte de la implementación de este grupo de propuestas.

- Apoyo Mutuo-Rekvlvwun (Lago Budi). Esta es un área de desarrollo indígena con componente participativo, la cual tiene una trayectoria de diez años fortaleciendo los vínculos de economía territorial.

Figura 3. Propuesta de articulación de instituciones para la intermediación solidaria en circuitos cortos de comercialización



Fuente: elaboración propia.

4.1.2 Espacios de comercialización

Las municipalidades, a través de sus instrumentos normativos como el Plan Regulador Comunal (PRC) e indicativos, como el Plan de Desarrollo Comunal (Pladeco), deberán actuar como articuladores. Se recomienda que el Programa de Infraestructura Rural para el Desarrollo Territorial (Pirdt) de la Subsecretaría de Desarrollo Regional Administrativo, que está a cargo de la provisión de servicios de infraestructura en todas sus etapas, sea el que garantice líneas de inversión en infraestructura. Estos espacios físicos debieran orientarse al establecimiento y mantenimiento de infraestructura digna, limpia, con instalaciones sanitarias y accesibles para la comercialización directa en municipalidades de productos de la AFC. Junto

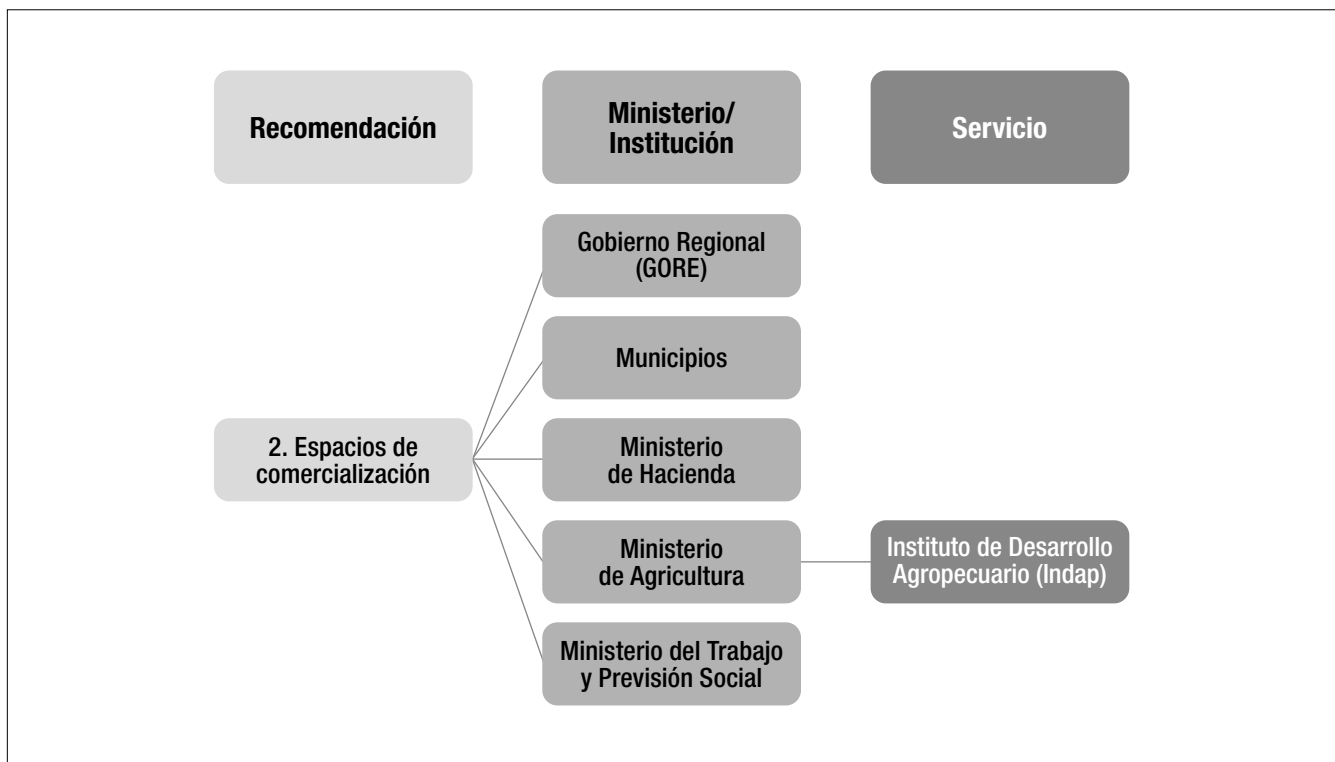
con esto, se recomienda que Indap y las municipalidades tengan el rol de potenciar los mercados locales y/o nodos (puntos de venta), así como facilitar la emisión de permisos de espacios de venta y democratizar los espacios públicos.

Por ejemplo, para los mercados Uzhavar Santhai (US) en India, el gobierno del Estado de Tamil Nadu dispuso instalaciones tales como tiendas para la comercialización de productos sin costo, balanzas electrónicas, instalaciones sanitarias y agua potable para su correcto funcionamiento. Además, se construyeron cámaras frigoríficas con capacidad para dos toneladas para evitar la descomposición de frutas y verduras, junto con la disponibilidad de transporte gratuito para el traslado de productos (Smera y Jeffy, 2020).

En lo que respecta al transporte, a través de la alianza entre Indap y municipalidades con subsidio del Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, de la División de Transporte Público Regional, existe el potencial de generar opciones de transporte para las y los productores, considerando los horarios de funcionamiento (Figura 4). Empleando los recursos ya existentes de las

unidades de desarrollo municipal de cada comuna, puede resolverse la actual brecha para la AFC identificada en los encuentros. Esto se grafica en las palabras de una de las participantes de los GDR: “La micro llega a las 10 am al centro urbano y ya a esa hora los revendedores de productos de cadenas más largas han abastecido al pueblo” (agricultora de Melipeuco).

Figura 4. **Propuesta de articulación de instituciones para la generación de espacios de comercialización en circuitos cortos, inicialmente, en la Región de la Araucanía**



Fuente: elaboración propia.

4.1.3 Sistemas diferenciados para la AFC

Debido a las brechas identificadas en nuestro proyecto y a los antecedentes reportados a lo largo de este trabajo acerca de la importancia de la AFC en la alimentación de la población, es necesario el reconocimiento de la diversidad de economías territoriales e inclusión de la AFC en sistemas de formalización diferenciados: tributarios, sanitarios y de asociatividad (por ejemplo, un programa de sensibilización y acompañamiento para promover y fortalecer la asociatividad entre productores o que los productores locales puedan ser proveedores de

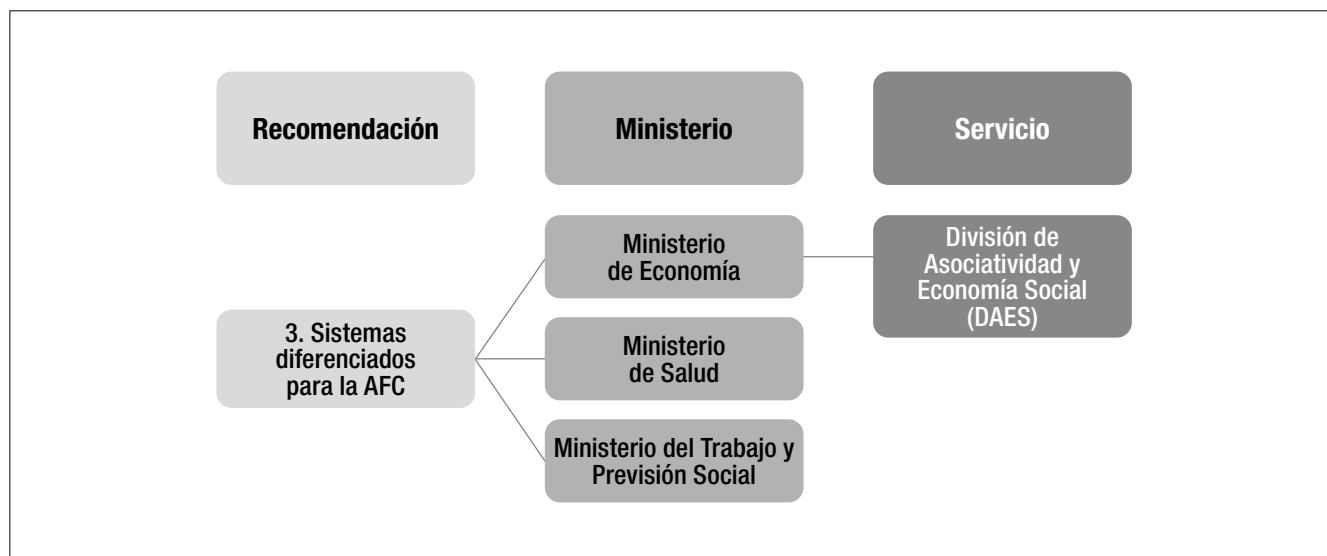
la alimentación escolar y de empresas de sus comunas). Se propone que una de las tareas del recién anunciado Instituto Nacional de Asociatividad y Cooperativismo⁴, sea la de articular la mesa regional para que pueda hacerse cargo de caracterizar la diversidad de CCC presentes (mapa de actores, productos, precios) y con potencial en la región (espacios de comercialización local, cadenas cortas campo-ciudad, etc.). Este ente puede entregar concesiones para que las y los productoras y productores de la AFC accedan a esquemas colectivos de certificación tributaria y sanitaria (Figura 5).

⁴ Este instituto está proyectado por el Gobierno nacional a través del Ministerio de Economía para el primer semestre de 2023.

Para implementar esta iniciativa, es crítico el identificar la Unidad de Intervención adecuada para favorecer la asociatividad, ya sea familias, colectivos, cooperativas, asociaciones, etc. De igual forma, se recomienda que el pilotaje de esta recomendación tenga la formalización como culminación en lugar de punto de partida. Adicionalmente, se hace necesario mejorar el acompañamiento y adecuar las medidas sanitarias en cuanto a infraestructura. En esta instancia, Indap actúa como articulador y fiscalizador, generando un programa de inversión en procesos sistémicos a través de instrumentos como un Sistema Regional de Comercialización In-

clusivo. Por ejemplo, en Brasil el año 2003 se creó el Programa de Adquisición de Alimentos (PAA), el cual compra alimentos producidos por la agricultura familiar a partir de diferentes modalidades, sin necesidad de licitación. De esta manera, el PAA permite contribuir a la constitución de reservas públicas de alimentos, fortalecer los CCC y la producción orgánica y agroecológica, junto con fomentar hábitos alimentarios saludables, el cooperativismo y el asociativismo entre agricultores (Ministério do Desenvolvimento e Assistência Social, Família e Combate à Fome, 2022).

Figura 5. Propuesta de articulación de instituciones para la generación de sistemas diferenciados para la AFC, inicialmente, en la Región de la Araucanía



Fuente: elaboración propia.

4.1.4 Cultura de consumo consciente

En paralelo a la promoción de circuitos cortos de comercialización, es necesario contar con un programa regional de generación de cultura del consumo. Su objetivo debe ser la sensibilización entre consumidores rurales y urbanos para la alianza con productores locales, de manera de ejercer el derecho a una alimentación sana, apropiada, limpia y cercana⁵, aspecto que formó parte de las propuestas del proceso constituyente del año 2022. Esta alianza también busca reforzar los elemen-

tos de identidad de las y los productoras y productores como un atributo asociado a la producción. Todo lo anterior contrasta con la producción industrial de productos alimenticios, cuyo contenido nutritivo y relación con los territorios es cuestionable (Ponce-Blandón et al 2017).

En Francia, por ejemplo, el Programa Nacional para la Alimentación desde el año 2010 ha desarrollado acciones dirigidas a facilitar el acceso a una buena alimentación, el desarrollo de una oferta alimentaria de mejor calidad, la promoción del patrimonio alimentario, junto

⁵ El Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, que forma parte de la Carta Internacional de Derechos Humanos, reconoce el derecho de toda persona a un nivel de vida adecuado (art. 11 1). Reconoce además expresamente “el derecho fundamental de toda persona a estar protegida contra el hambre” (art. 11 2).

con ampliar el conocimiento e información. En este último punto, se estableció un observatorio de alimentación y otro de circuitos cortos, además del desarrollo de acciones de educación y sensibilización sobre la importancia de una alimentación sana y la adquisición de productos locales (Cepal, 2014).

La generación de sinergias entre productores, comercializadoras y consumidores requiere de educación de estos últimos acerca de su rol en los procesos producción, distribución, comercialización y consumo. Los ministerios de Salud y Educación, desde programas como *Elige vivir sano* y organismos públicos, como la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (Junaeb), debieran ser los responsables de generar campañas y espacios de comunicación que visibilicen la importancia de la vinculación entre productores, comercializadoras o asociaciones de consumo y consumidores, a través de encuentros basados en transparencia y solidaridad.

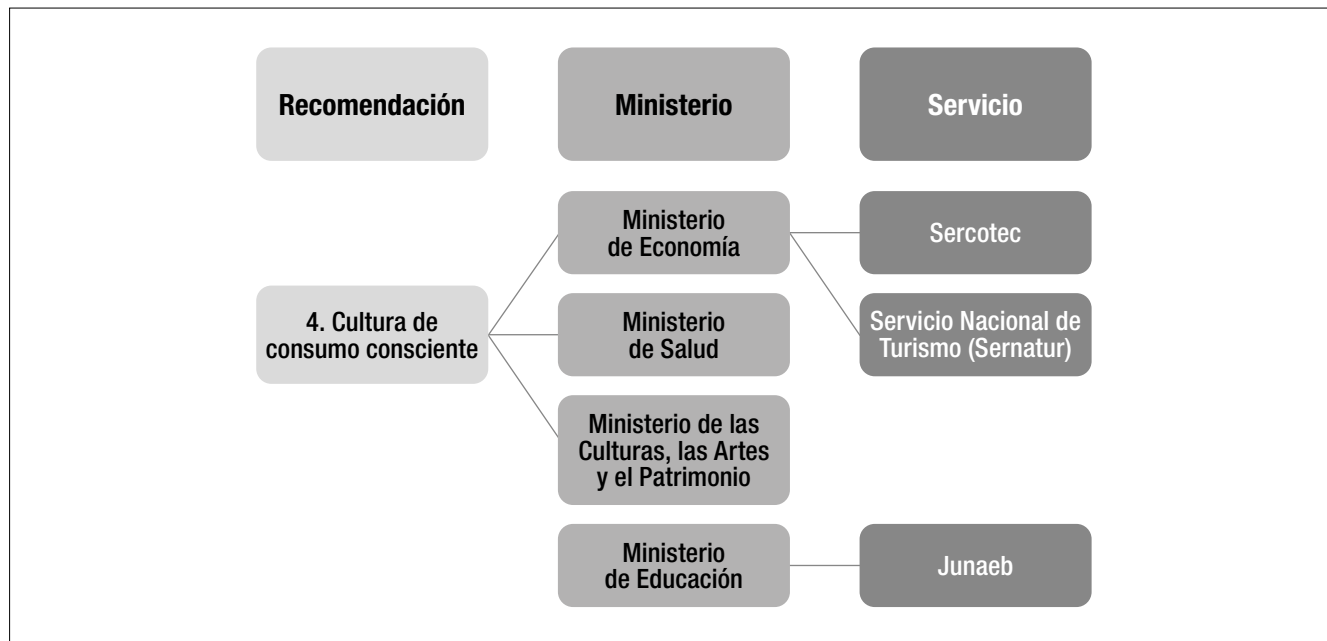
Es necesario diseñar estrategias diferenciadas según el público, considerando accesibilidad para el consumo masivo. Se propone que el GORE, a través de la Estrategia de Fomento y Sustentabilidad del FNDR, incentive la reincorporación de alimentos con pertinencia territorial que produce la AFC en las dietas de las nuevas generaciones. Esto requiere desarrollar el gusto de los paladares de las y los estudiantes para el consumo de los alimentos locales, a través de los programas de alimentación escolar provistos por Junaeb. De igual forma, es necesario reincorporar la noción de la estacionalidad de la producción agrícola para generar patrones de consumo coherentes con la misma. La cultura de consumo consciente enfatizará las formas de produc-

ción de la AFC, estrechando los lazos entre los entornos del gradiente urbano-rural, incentivando la transición agroecológica, la agrobiodiversidad y la identidad territoriales, introduciendo la noción de corresponsabilidad dentro de los sistemas de abastecimiento, intermediación y comercialización.

Esta estrategia deberá vincular los programas nacionales de consumo consciente con una escala local de comercializadoras del territorio. Se sugiere que el sistema alimentario escolar de Junaeb introduzca productos de la AFC, flexibilizando su sistema de compras públicas. Además, se recomienda emplear los medios masivos de comunicación para concientizar y promover el consumo de los alimentos que provee la AFC y la diversidad del patrimonio agroalimentario entre los diferentes sectores de la población.

A partir de la generación de una masa crítica de consumidores conscientes y según las necesidades y prioridades de las redes locales de abastecimiento, se recomienda que Indap diversifique sus instrumentos de certificación, para permitir el desarrollo de mecanismos de garantías participativas que visibilicen la forma de producción, la procedencia, la asociatividad, el precio justo, la equidad de género, etc. Estos mecanismos deberán incentivar la confianza, la asociatividad y la autogestión (Figura 6). Los sellos o certificaciones deben estar asociados a los circuitos de producción-distribución. A modo de contribuir a esta cultura consciente, se propone la generación de sellos locales, territoriales y participativos que promuevan el cómo fue producido y comercializado el alimento, sensibilizando y visibilizando el ciclo existente detrás de ellos.

Figura 6. Propuesta de articulación de instituciones para la generación de una cultura de consumo consciente, inicialmente, en la Región de la Araucanía



Fuente: elaboración propia.

5. Conclusión

Una política pública sobre circuitos cortos de comercialización debiera escalar desde lo territorial. Teniendo esto en mente, y en base a nuestra experiencia surgida en el proyecto Diálogos Propositivos por la Agricultura Familiar Campesina, la propuesta planteada aquí se basa inicialmente en la Región de la Araucanía. Esta consta de cuatro lineamientos específicos, los que no han sido mencionados previamente en políticas públicas vinculadas a la AFC, e incluyen: (1) intermediación solidaria, (2) espacios de comercialización, (3) sistemas diferenciados para la AFC y (4) cultura de consumo consciente. Además, esta propuesta llama a coordinar diversos ministerios, servicios y programas para trabajar alineados por la AFC para mejorar la comercialización, considerando que los problemas relacionados son múltiples y de naturaleza diversa.

Además de atender a problemas apremiantes de los sistemas agroalimentarios, una política de CCC, con base en la economía solidaria, permitirá desarrollar una dimensión educativa-transformadora, valorizando la producción local. A su vez, disminuirá la huella de carbono asociada a la distribución y comercialización. Una política de CCC abrirá nuevas formas de organización social basadas en valores de confianza y solidaridad, las que son facilitadas por la proximidad física, cultural y ecológica entre agricultores y consumidores.

Referencias

- Acuña, P., De la Barra, F., Lobiano, F., Rojo, K., Toro, J., 2021. Tejiendo puentes: experiencias, barreras y aprendizajes de la conformación de una cooperativa agroecológica en pandemia. II Congreso Chileno de Agroecología. La Serena, Chile.
- AFSA, 2022. *Australian Food Sovereignty Alliance: community supported agriculture*. Disponible en: <https://afsa.org.au/csa/>
- AMAP, 2022. *Associations pour le maintien d'une agriculture paysanne: Quest-ce qu'une AMAP*. Disponible en: <http://www.reseau-amap.org/amap.php>
- Berdegúe, J., Jara, B., Fuentealba, R., Tohá, J., Modrego, F., Schejtman, A. y Bro, N., 2011. Territorios funcionales en Chile, *Documento de Trabajo N° 102*. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.
- Betanzo, C., Laytte, M., Rodríguez, C., Ruiz, E., 2022. La canasta local, una comunidad alimentaria que surge en pandemia como una alternativa sostenible en la producción y consumo de alimentos en Tarapacá, *Revista Saberes Socioambientales*, 1, pp. 115-122.
- Bonfert, B., 2022. What we'd like is a CSA in every town. Scaling community supported agriculture across the UK, *Journal of Rural Studies*, 94, pp. 499-508. <https://doi.org/10.1016/J.JRURSTUD.2022.07.013>
- CAPÉ, 2022. *Coopérative Pour L'Agriculture De Proximité Écologique: À propos*. <https://cape.coop/a-propos/>

- Casas, A., Torres, I., Parra, F., y Torres, J., 2019. Centros de origen y diversificación de plantas cultivadas en América. De los cultivos nativos y el cambio del clima, *Hallazgos*, p. 23.
- Cendón, M.L., Castro, V.B., Kemelmajer, Y., y Galeotti, P.J., 2021. La intermediación solidaria en el abastecimiento de verduras agroecológicas en el contexto del COVID-19, *Revista Brasileira de Agroecologia*, 15(4), pp. 153-166.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2014. Agricultura familiar y circuitos cortos: Nuevos esquemas de producción, comercialización y nutrición. Memoria del seminario sobre circuitos cortos realizado el 2 y 3 de septiembre de 2013.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2019. Estudio económico de América Latina y el Caribe, (LC/PUB.2019/12-P), Santiago. Disponible en: <https://hdl.handle.net/11362/44674>
- Coraggio, J.L., 2014. La economía social y solidaria: el papel de las universidades. Ponencia presentada en el Seminario Internacional Universidad Pública y Economías Solidarias. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, el 9 de diciembre de 2014.
- Cortés, J., Vieli, L., e Ibarra, J.T., 2023. Family farming systems: an index-based approach to the drivers of agroecological principles in the southern Andes, *Ecological Indicators*, 154, 110640. <https://doi.org/10.1016/j.ecoind.2023.110640>
- Cortez, M., 2020. Alternativas para construir soberanía local. Agricultura familiar campesina y circuitos cortos de comercialización: una experiencia en Guerrero, México, *LEISA Revista de Agroecología*, 36 (3), pp. 22-25.
- Dharmalingam, B., Giri Nandagopal, M.S., Thulasiraman, V., Kothakota, A., y Rajkumar, 2021. Short food supply chains to resolve food scarcity during COVID-19 pandemic—an Indian model. En *Advances in Food Security and Sustainability* (Vol. 6). <https://doi.org/10.1016/bs.af2s.2021.08.001>
- Dziencielsky, V. y Laborda, V., 2020. El valor de la intermediación solidaria, *Revista Idelcoop* (232). Disponible en: https://base.socioeco.org/docs/el_valor_de_la_intermediacion_solidaria.pdf
- FAO, 2019. The state of food security and nutrition in the world 2019. Disponible en: <https://www.fao.org/3/ca5162en/ca5162en.pdf>
- FAO e IFAD, 2019. Decenio de las Naciones Unidas para la Agricultura Familiar 2019-2028. Plan de acción mundial. Roma.
- FAO, 2020. El derecho a la alimentación adecuada, *Folleto informativo* (34). Disponible en: <https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Publications/FactSheet34sp.pdf>
- FAO, 2021. *Sistemas alimentarios en América Latina y el Caribe: Desafíos en un escenario pospandemia*.
- FAO, FIDA, OMS, PMA y Unicef, 2022. Versión resumida de el estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022. Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/cc0640es>
- Galluzzi, G., Eyzaguirre, P. y Negri, V., 2010. Home gardens: Neglected hotspots of agro-biodiversity and cultural diversity, *Biodiversity and Conservation*, 19(13), pp. 3635-3654. <https://doi.org/10.1007/s10531-010-9919-5>
- GAS, 2022. *I Gruppi di acquisto solidale: documento base dei GAS*. Disponible en: https://economiasolidale.net/sites/default/files/allegati/1999_Gas_DocumentoBase.pdf
- Gómez Calvo, V., 2013. Acercamiento a las prácticas de la economía social, la economía solidaria y la economía del bien común, ¿qué nos ofrecen?, Barataria. *Revista Castellano-Manchega de Ciencias sociales*, (15), pp. 112-124. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3221/322128446006.pdf>
- Grupo ETC, 2017. Demasiado grandes para alimentarnos. IPES-Food. Disponible en: http://www.ipes-food.org/images/Reports/Concentration_FullReport.pdf
- Ibarra, J.T., Caviedes, J., Barreau, A. y Pessa, N., 2019. *Huertas familiares y comunitarias: cultivando soberanía alimentaria*. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.
- Ibarra, M.I., Guasch, A., Ojeda, J., Riquelme-Maulen, W., e Ibarra, J.T., 2023. Commons of the south: ecologies of interdependence in local territories of Chile, *Sustainability*, 15(13), 10515. <https://doi.org/10.3390/su151310515>
- Indap, 2022. Instituto de Desarrollo Agropecuario: Tiendas Mundo Rural. Disponible en: <https://www.Indap.gob.cl/tiendas-mundo-rural>
- Intini, J., Jacq, E., Torres, D., 2019. *Transformar los sistemas alimentarios para alcanzar los ODS. 2030 - Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe, No. 12*. Santiago de Chile. FAO.
- JOAA, 2022. *Asociación de agricultura orgánica de Japón: alianza entre productores y consumidores*. Disponible en: <https://www.1971joaa.org/>
- Kapala, A.M., 2022. *Legal instruments to support short food supply chains and local food systems in France*. <https://doi.org/10.3390/laws11020021>
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia (MDSF), 2020. *Encuesta de caracterización socioeconómica nacional (CA-SEN)*. Santiago, Chile: Mideplan
- Ministério do Desenvolvimento e Assistência Social, Família e Combate à Fome, 2022. Programa de aquisição de alimentos (PAA). Disponible en: <https://www.gov.br/cidada-nia/pt-br/acoes-e-programas/inclusao-productiva-rural/paa>
- Monterrubio-Solis, C., Santana, F., Cortés, J., Valdivieso, G. e Ibarra, J.T., 2022. *Informe final: diálogos territoriales en torno al impacto de Covid-19 en la agricultura familiar y sistemas agroalimentarios en las regiones de La Araucanía y Los Lagos, Chile*. Pontificia Universidad Católica de Chile.

- Mooney, P. y Grupo ETC**, 2020. *La insostenible agricultura 4.0. Digitalización y poder corporativo en la cadena alimentaria*. 2a ed. Disponible en: https://www.etcgroup.org/sites/www.etcgroup.org/files/files/la_insostenible_agricultura_4.0_2020.pdf
- Observatorio Social**, 2018. *Situación de pobreza. Síntesis de Resultados CASEN 2017* (p. 116). Santiago de Chile: Ministerio de Desarrollo Social.
- Ponce-Blandón, J.A., Pabón-Carrasco, P. y Lomas-Campos, M.M.**, 2017. Análisis de contenido de la publicidad de productos alimenticios dirigidos a la población infantil, *Gaceta Sanitaria*, 31(3), pp. 180-186.
- Quiñones Díaz, J. y Gálvez Díaz, J.**, 2015. Estimación y estructura de los ingresos de familias mapuches rurales de zonas periurbanas de Temuco, Chile, *Mundo Agrario*, 16(32). Disponible en: <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv16n32a07>
- Radio Agricultura**, 2022. Comisión Nacional de Seguridad y Soberanía Alimentaria avanza en detectar oportunidades para fortalecer disponibilidad de insumos. Disponible en: <https://www.radioagricultura.cl/nacional/2022/07/10/comision-nacional-de-seguridad-y-soberania-alimentaria-avanza-en-detectar-oportunidades-para-fortalecer-disponibilidad-de-insumos/>
- Razeto, L.**, 1999. La economía de solidaridad: concepto, realidad y proyecto, *Persona y sociedad*, 13(2), pp. 1-19.
- Rimisp**, 2015. *Agricultura familiar y circuitos cortos en Chile: Situación actual, restricciones y potencialidades*. Informe final. Odepa. Disponible en: <https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2015/04/Agriculturafamiliar.pdf>
- Rimisp**, 2022a. Análisis de coyuntura COVID-19 en América Latina, *Análisis N° 24*. Disponible en: <https://www.Rimisp.org/wp-content/uploads/2022/01/11-Insumos.pdf>
- Rimisp**, 2022b. Sistema alimentario en tensión: Análisis de los impactos de la pandemia en Chile. Informe, *Análisis N° 31*. Disponible en: https://www.Rimisp.org/wp-content/uploads/2022/12/Ana%cc%81lisis-Coyuntura-Nov2022-Sistema_alimentario_en_tensio%cc%81n_Ana%cc%81lisis_impactos_pandemia_Chile.pdf
- Sabourin, E., Patrouilleau, M., Le Joq, F., Vasquez, L. y Niederle**, 2017. *Políticas públicas a favor de la agroecología en América Latina y El Caribe* (organizadores). Porto Alegre: Evangraf / Criação Humana, Red PP-AL: FAO.
- Saravia, P.**, 2020. Circuitos cortos de comercialización alimentaria: análisis de experiencias de la región de Valparaíso, Chile. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 19(2). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol19-issue2-fulltext-1914>
- Sevilla, E. (Ed.)**, 2012. *Canales cortos de comercialización alimentaria en Andalucía. (Informe IF014/12)*. Fundación Pública Andaluza, Centro de Estudios Andaluces. Disponible en: <https://bit.ly/3cxpU7H>
- Slow Food**, 2022. *What we do: Earth market*. Disponible en: <https://slowfooduganda.org/what-we-do-2/earth-markets/>
- Smera, E.Sy Jeffy, V.U.**, 2020. Direct agricultural marketing: a study on Uzhavar Santhai in Kanchipuram District, Tamil Nadu, *International Journal of Humanities and Social Science Invention*, 9(7), pp. 1-9.
- Terreros, R., Parra, S. y Diaz, A.**, 2021. Producción y comercialización de canastas de hortalizas agroecológicas producidas por mujeres de organizaciones sociales bajo la modalidad “De la Puebla a la Mesa”. II Congreso Chileno de Agroecología. La Serena, Chile.
- Timmermann, C. y Félix, G.F.**, 2015. Agroecology as a vehicle for contributive justice, *Agriculture and Human Values*, 32(3), pp. 523-538. <https://doi.org/10.1007/s10460-014-9581-8>
- Tittonell, P., Fernandez, M., El Mujtar, V.E., Preiss, P.v., Sarapura, S., Laborda, L., Mendonça, M.A., Alvarez, V.E., Fernandes, G.B., Petersen, P., y Cardoso, I.M.**, 2021. Emerging responses to the COVID-19 crisis from family farming and the agroecology movement in Latin America – A rediscovery of food, farmers and collective action, *Agricultural Systems*, 190, 103098. <https://doi.org/10.1016/J.AGSY.2021.103098>
- World Bank**, 2022. *World Bank Commodities Price Data (The Pink Sheet)*. Disponible en: <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/5d903e848db1d1b83e0ec-8f744e55570-0350012021/related/CMO-Pink-Sheet-June-2022.pdf>

CÓMO CITAR ESTA PUBLICACIÓN:

Ibarra, J.T., Santana, F., Cortés, J., Valdivieso, G., Olivares, F., Monterrubio-Solis, C. Hacia una política nacional de circuitos cortos de comercialización e intermediación solidaria. *Temas de la Agenda Pública*, 18(166), 1-20. Centro de Políticas Públicas UC.

Centro UC

Políticas Públicas



www.politicaspUBLICAS.uc.cl
politicaspUBLICAS@uc.cl



SEDE CASA CENTRAL

Av. Libertador Bernardo O'Higgins 340, piso 3, Santiago.
Teléfono (56) 2 2354 6637.



SEDE EDIFICIO PATIO ALAMEDA

Av. Libertador Bernardo O'Higgins 440, piso 12, Santiago.
Teléfono (56) 2 2354 5658.